

SEGURIDAD

El capitán “apuesto”

De mano dura y rostro afilado, a su llegada a Ahualulco Ricardo Hernández despertó suspiros entre las mujeres y esperanza entre la población. El intento del director de Seguridad Pública por acabar con la delincuencia que azota el municipio, terminó con su desaparición el 19 de junio

LA GACETA

Policías asesinados a balazos, un joven ejecutado a sangre fría en el mero centro del pueblo y el descubrimiento de cuerpos enterrados en brechas en las orillas del municipio, son las noticias que destacaron los medios de comunicación en los últimos meses sobre Ahualulco de Mercado, ubicado en la región Valles.

En este contexto de violencia que mantenía a los lugareños en alerta, apareció en marzo de este año un nuevo personaje que, ataviado en su traje de militar, se constituyó para la mayoría de los habitantes en una esperanza de que las cosas pudieran cambiar.

Ricardo Hernández Garduño, capitán retirado del Ejército, tomó posesión de la dirección de la Policía Municipal los primeros días del mes de marzo, presentándose a sí mismo como a un hombre de cero tolerancia con el crimen y la delincuencia.

Hernández Garduño ocupó el mismo cargo en el municipio de Tijuana, del que fue destituido repentinamente en el 2012, según medios locales de Baja California por problemas con el entonces presidente municipal Carlos Bustamante Anchondo.

Pronto se volvió común la presencia de patrullas recorriendo las calles y otras más estacionadas en el centro del pueblo, con las torretas encendidas en señal de advertencia, algo que hacía mucho que no se veía, según cuenta uno de los habitantes del lugar, quien prefirió no revelar su nombre.

Parecía que se terminaban los días de “pistar” en la plaza, dando vuelta por las calles adyacentes en las camionetas, quemando llanta, como es común en estos pueblos.

También, a pocas semanas de haberse instalado en el puesto, el director tomó la decisión de suspender temporalmente los partidos de fútbol de la liga regional, que agrupa a más de 20 equipos de los municipios cercanos, cuyos encuentros frecuentemente terminaban en riña, sin correctivo posterior alguno.

El trabajo de la dirección de seguridad no se limitó sólo al resguardo del orden público, sino que era común ver policías ayudando a controlar al tránsito vehicular e incluso llamando la atención a quienes incurrieran en faltas viales.

Así, el director, de unos 45 años, se volvió



▲ El capitán aseguró a la población del municipio que acabaría con la delincuencia.

Foto: Cuenta de Facebook Seguridad Ahualulco



el tema de conversación en la comunidad. Las mujeres halagaban su porte, su uniforme y su apariencia física, su rostro afilado de “galán” de película.

La cuenta en Facebook llamada Seguridad Ahualulco, cuya imagen de perfil era una foto del capitán, se fue convirtiendo, desde el 11 de marzo, cuando fue creada, en una especie de página de comunicación social del municipio, en la que los ahualulcenses podían quejarse, hacer denuncias y hasta ver las fotos de sus hijos en el desfile de la Primavera, donde el capitán Garduño aparece ocasionalmente.

Los comentarios que dejaba la gente, tanto de personas de Tijuana así como de habitantes de Ahualulco, halagaban el trabajo del capitán o agradecían que hubiera llegado a poner orden.

Pero no todos pensaban así, había también quienes creían que las acciones de la policía rayaban en el exceso y que muchas de ellas eran sólo para hacerse notar.

Uno de los hechos que ocurrió durante la gestión de Garduño, fue la detención de quien, para la gente del lugar, era un miembro de la delincuencia organizada que controlaba “la plaza” en la región, originario de Ahualulco, y que se le veía ocasionalmente pasear por el pueblo en sus camionetas pick up.

Todas esas cosas le debieron sacar algunos enemigos, dice el poblador.

Ricardo Hernández Garduño desapareció el 19 de junio, y hasta el viernes pasado se desconocía su paradero. Lo que dicen los pobladores es que ese jueves por la tarde, el capitán y una joven de 22 años originaria del lugar —miembro de una de las familias adineradas de Ahualulco—, a quien supuestamente pretendía de tiempo atrás, se dirigían a Guadalajara cuando fueron interceptados y raptados por personas armadas.

La noticia en el pueblo comenzó a circular la noche del viernes, a partir de una imagen en Facebook titulada “ayúdanos a encontrarla”, que se refería a la joven que viajaba con Garduño, y donde aparecían dos fotos de la mujer y más abajo se describían sus señas particulares y la ropa que vestía ese día.

La imagen circuló toda la noche, dice el entrevistado, hasta que en la madrugada apareció un mensaje en la cuenta de la chica, en la que agradecía a la gente por preocuparse y donde aclaraba que ya estaba de regreso y que sólo había sido una “peda”. Horas más tarde al intentar visitar su perfil, Facebook mostraba un mensaje donde decía que la cuenta no estaba disponible y que probablemente había sido eliminada.

Fue hasta el lunes temprano que los gritos de “Ejecutan al jefe de la policía” de un voceador, llevaban la noticia al pueblo.

Se detalló en ese y otros medios de comunicación, que elementos de la policía estatal habían encontrado el vehículo propiedad del capitán, en una brecha del poblado de Cuisillos, y en éste un cuerpo calcinado que presuntamente era el director. “Todos lo daban por muerto”, dice el poblador.

Ricardo Hernández Garduño resultó no ser ese cuerpo que yacía en el vehículo hallado el domingo 22 de junio, pues de acuerdo a la Fiscalía General del Estado, los exámenes de ADN que se le practicaron no correspondieron a los de su familia.

Asimismo, informó que la joven que lo acompañaba fue puesta en libertad horas más tarde y que fue ella misma quien denunciara los hechos, aun así nadie en el pueblo la ha vuelto a ver. “Dicen que se fue a Estados Unidos”. *